

ULLASTRET

GUÍA DE LECTURA FÁCIL



Museu d'Arqueologia
de Catalunya



Generalitat
de Catalunya

Guía de lectura fácil

Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC)

Textos: Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC)

Adaptación: Mariona Mas y Elisabet Serra (Associació Lectura Fàcil)

Maquetación: Carme Guiral

Revisión de contenidos: Laura Romero



La obra *Ullastret. Guía de lectura fácil* está sujeta a una licencia de Reconocimiento - No Comercial 4.0 Internacional de Creative Commons. Se permite la copia, distribución y comunicación pública sin uso comercial, siempre que se cite la fuente.

El paisaje de Ullastret en época ibérica

En 1947 se iniciaron las excavaciones arqueológicas y las investigaciones en Ullastret y sus alrededores. Gracias a ello se han descubierto varios **yacimientos** de la época ibérica.

Entre ellos destacan los poblados fortificados de **Puig de Sant Andreu** y la **Illia d'en Reixac** en Ullastret, y la **necrópolis** del **Puig de Serra**, en Serra de Daró.

Los estudios y las excavaciones nos confirman que el paisaje y la vegetación en la época ibérica eran muy diferentes de los actuales.

Entre estos yacimientos y la sierra de Llabià había un lago que fue cambiando de tamaño con el tiempo. Sabemos que era uno de los más grandes del Baix Empordà. En 1885, el lago fue desecado de manera artificial.

El paisaje era mucho más despejado que el actual, con bosques de sauces, chopos, olmos y tamariscos, alrededor del lago y a lo largo de los ríos.

Un **yacimiento** es un lugar donde se encuentran restos de pueblos antiguos.

Una **necrópolis** es un cementerio de una época prehistórica o muy antigua.



En las zonas más altas había una vegetación típica del Mediterráneo, con bosques de encinas, alcornoques, robles y pinos blancos.

En la parte baja del bosque había plantas más pequeñas, como brezos y madroños.

En algunas zonas también crecían abetos y castaños.



La formación de la cultura ibérica

La cultura ibérica en Catalunya ya existía desde la primera mitad del siglo VI (6) a. C.

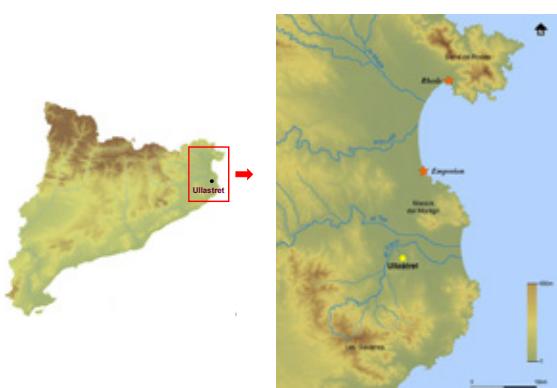
Surgió de la mezcla de dos influencias culturales sobre los pueblos indígenas de la península, a finales de la Edad del Bronce, hace unos 3.000 años.

La primera influencia llegó desde Europa Central, a través de los Pirineos, a partir del 1.100 a. C.

La segunda fue la llegada de los **pueblos colonizadores** del Mediterráneo, como los fenicios y los griegos, a partir del siglo VII (7) a. C.

La cultura ibérica se desarrolló a lo largo de la costa del Mediterráneo, desde el sur de Francia (Languedoc) hasta Andalucía, y tuvo diferentes características según la zona.

Estas diferencias dependían de la población indígena y de la influencia de los grupos colonizadores: los griegos tuvieron más influencia en el norte, y los fenicios o púnicos, en el sur.



La abreviatura a. C. significa 'antes de Cristo'.

Los años con esta abreviatura indican fechas anteriores al primer año de nuestra era. Así, por ejemplo, entre el año 500 a. C. y la actualidad han pasado 2.524 años.

Los **pueblos colonizadores** vienen de otro lugar para establecerse en un territorio.

En el territorio ibérico vivían diferentes tribus.

Sabemos sus nombres gracias a los textos de autores griegos y romanos.

En el Empordà, donde está el conjunto ibérico de Ullastret,
vivía la tribu de los **indiketas**.

Esta zona recibía la influenciada de la cultura griega,
porque las colonias griegas de Emporion (actual Empúries)
y Rhode (actual Roses) estaban muy cerca.

Los dos poblados ibéricos

del Puig de Sant Andreu y la Illa d'en Reixac formaron una única
comunidad: la ciudad ibérica de Ullastret
y estuvieron ocupados desde finales del siglo VII (7) a. C.
o inicios del siglo VI (6) a. C. hasta principios del siglo II (2) a. C.

El Puig de Sant Andreu es uno de los mayores poblados
del territorio ibérico catalán. La Illa d'en Reixac era más pequeña.
Cerca de la Illa d'en Reixac se encontraba la necrópolis
del Puig de Serra,
que debía de estar relacionada con este poblado.



La cultura y la sociedad ibéricas

Cada región ibérica tenía sus propias características, pero algunas eran comunes en todo el territorio:

- **Economía:** se basaba en la agricultura y la ganadería.
- **Comercio:** el comercio y el intercambio de productos eran actividades importantes.

Las primeras monedas aparecieron hacia finales del período.

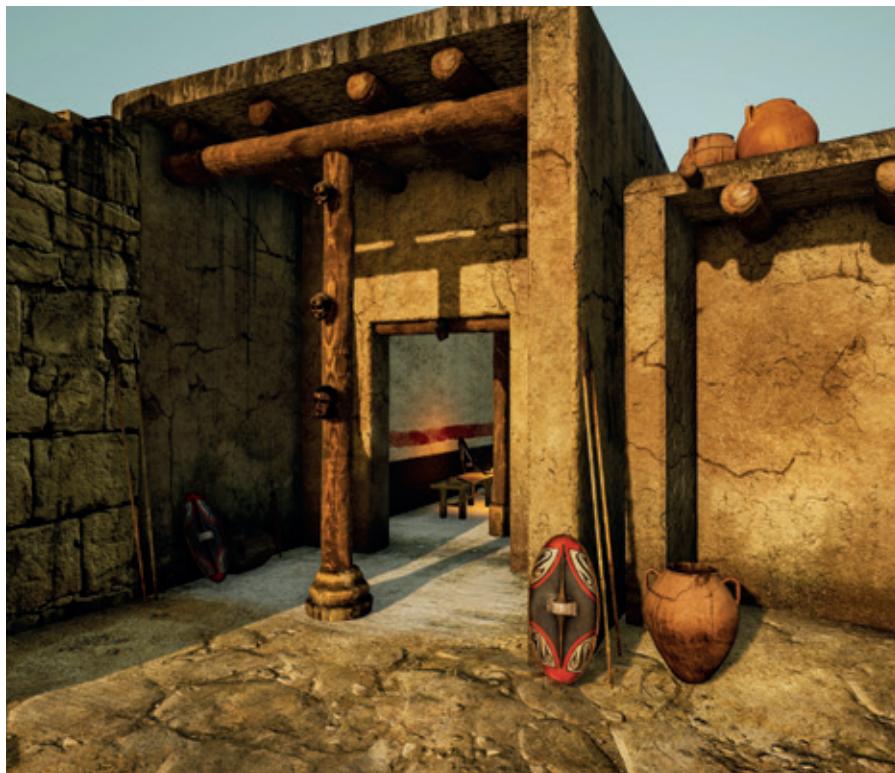
- **Rituales funerarios:** los difuntos se incineraban, es decir, se quemaban sus cuerpos.
- **Escritura:** crearon un sistema de escritura propio.
- **Tecnología:** trabajaban el hierro, la cerámica y la piedra.
- **Desarrollo urbano:** los poblados se construían en zonas elevadas y se fortificaban.
- **Estructura social:** la sociedad se organizaba en clases sociales y en distintos tipos de trabajos.



En las excavaciones de Puig de Sant Andreu, se descubrieron casas muy grandes, con muchos objetos domésticos de valor. Esto demuestra que había familias aristocráticas que tenían dinero y poder.

También se han encontrado lugares de culto y elementos relacionados con rituales, lo que demuestra que había sacerdotes.

La mayor parte de la población eran campesinos y pastores, y también había artesanos.



Período preibérico

(del 650 al 550 a. C.)

En este período, los humanos abandonaban las cuevas y se agrupaban en poblados al aire libre.

Los poblados de esta zona estaban formados por cabañas de forma circular, con una parte de la base sobre la roca y construidas con madera, ramas y barro.

En otras partes de Catalunya, como la zona de Lleida, ya se utilizaba la piedra para construir las casas.

En el período preibérico, en la zona del Empordà se establecieron pueblos coloniales que llegaron de otros lugares, como los fenicios, los griegos y los etruscos.

Estos pueblos estaban interesados en el comercio con los indígenas. Sobre todo comerciaban productos agrícolas y minerales.

Como resultado de estos contactos, hacia el año 600 a. C., los griegos fundaron la colonia de Emporion. Primero se establecieron en la isla de Sant Martí d'Empúries. A este primer asentamiento, lo llamaron Palaiápolis.

Período ibérico antiguo (del 550 al 450 a. C.)

En Catalunya se conocen pocos poblados de este período, pero entre ellos se encuentran los dos de Ullastret.

Las excavaciones han permitido conocer su evolución desde el período preibérico hasta el inicio de la **romanización**.

En este período, los poblados seguían situados en la llanura, pero empezaron a establecerse en lugares altos.

En el Empordà se construyeron las primeras casas rectangulares con muros de piedra y adobe (mezcla de barro y paja), por influencia de las colonias mediterráneas.

La **romanización** es el proceso por el que la cultura de un lugar, indígena, se adapta a la cultura romana.



En el Puig de Sant Andreu se construyó la primera de sus murallas. La necrópolis del Puig de Serra empezó a utilizarse en la última mitad de este período.

En esta etapa, se usaba el torno rápido para fabricar cerámica. La cerámica, a menudo, se decoraba con dibujos pintados, lo que se llama cerámica ibérica pintada. También se desarrollaba el trabajo del hierro.



Período ibérico pleno (del 450 al 200 a. C.)

En este período, las condiciones de vida mejoraron y el resultado fue un crecimiento de la población.

Los nuevos poblados se construyeron en lugares elevados, la mayoría fortificados.

Como también se han encontrado tumbas con armas, podemos suponer que fue un período violento con enfrentamientos entre pueblos.

Sin embargo, en la única necrópolis del Empordà, la del Puig de Serra, no se han hallado armas.

En los poblados ibéricos se han encontrado objetos de distintas zonas del Mediterráneo, sobre todo, cerámicas. Por ello, podemos decir que las relaciones comerciales con los pueblos coloniales aumentaron en esta época.

La influencia griega era cada vez más importante en la zona indiketa por la cercanía de Emporion y porque se fundó la colonia griega de Rhode, que se convirtió en el pueblo de Roses.

La cultura ibérica presentaba características diferentes en cada región. En el área indiketa se sustituyó la cerámica ibérica pintada por la cerámica decorada con pintura blanca o indiketa.

En Ullastret también se producía cerámica que se conoce como cerámica de la costa catalana o emporitana, y que duró hasta la época romana.

A partir del siglo IV (6) a. C., llegaron muchos productos de la península itálica a los poblados ibéricos de Catalunya. Esto nos muestra la importancia italiana en el Mediterráneo. Al final de este período, los iberos se vieron envueltos en las luchas entre los romanos y los cartagineses, que querían controlar el Mediterráneo.

En el año 218 a. C., los romanos llegaron a Emporion.



Período ibérico tardío o iberorromano (200 a. C.)

Con la llegada de los romanos a Empúries empezó el proceso de romanización de la cultura ibérica, que fue del todo efectivo a partir del siglo I (1) a. C. Un ejemplo de ello fue el cambio de la forma de vivir y de trabajar, que incluía el abandono de los poblados ibéricos.

Los poblados ibéricos no se abandonaron de inmediato. Incluso, algunos, como el del Castell de Palamós, se ampliaron. Pero los indígenas comenzaron a adaptarse al nuevo estilo de vida romano.

En el Empordà, por influencia de Emporion, los cambios fueron rápidos: los poblados del Puig de Sant Andreu y de la Illa d'en Reixac se abandonaron a principios del siglo II (2) a. C.

Los edificios no fueron destruidos, lo que sugiere que la población se fue por razones económicas.



En el Puig de Sant Andreu se han encontrado monedas posteriores, de la época romana. Esto demuestra que, una vez abandonado, el lugar se seguía visitando, quizá para celebrar actividades de culto en los templos.



El comercio

Emporion hacía de intermediaria en los intercambios comerciales entre los pueblos indígenas y los pueblos coloniales del Mediterráneo. La prueba de estos intercambios son los productos griegos, púnicos o de la península itálica encontrados en los poblados ibéricos.

Estos productos eran, sobre todo, alimentos, como vino y aceite. Se han conservado las ánforas, es decir, los recipientes de barro en los que se transportaban. También se intercambiaban objetos de lujo, como vajillas, vasos, joyas y tejidos.

A cambio, los indígenas ofrecían los cereales que les sobraban y las materias primas, como metales, pieles, sal, miel y, a veces, esclavos.

Los poblados indígenas también comerciaban entre ellos. En el área indíketa y los alrededores se han encontrado cerámicas fabricadas en talleres de Ullastret. A su vez, Ullastret debía de recibir cereales de los poblados del interior y los redistribuía hacia los pueblos coloniales.

A menudo, las ánforas tenían un sello, una marca, que indicaba quién las había fabricado, de dónde venían o quién era su propietario.

La moneda

Las primeras monedas llegaron a la zona norte del Mediterráneo gracias a los griegos.

En Catalunya, las primeras monedas se fabricaron en Emporion en el siglo IV (4) a. C. y, un poco después, las ciudades de Emporion y Rhode comenzaron a fabricar dracmas, que eran las monedas de plata de la antigua Grecia.

Las monedas más antiguas encontradas en Ullastret son dracmas de Emporion y una de Rhode.

Ullastret fue abandonado a principios del siglo II (2) a. C. cuando aún había pocas monedas en los poblados ibéricos de la zona. Por este motivo se han encontrado pocas monedas.



La vida espiritual. Las creencias

Solo conocemos los cultos y las creencias de los pueblos iberos a través de los descubrimientos arqueológicos.

Tenemos poca información de las divinidades ibéricas, porque los pueblos ibéricos adoptaron las divinidades griegas y romanas muy rápidamente.

En Ullastret, se han encontrado representaciones de dos divinidades: esculturas de terracota de Deméter, la diosa griega de la agricultura, y figuritas de terracota del dios egipcio Bes, que protegía a las mujeres embarazadas y a los niños.

Creemos que el culto a las divinidades ibéricas se realizaba en la parte más alta del Puig de Sant Andreu, donde se han encontrado restos de, al menos, dos templos.



También se han encontrado **exvotos** de terracota con representaciones de caras, **ungüentarios**, vasitos decorados con caras y **morillos** con forma de cabeza de caballo o de macho cabrío.



Los **exvotos** son ofrendas que se hacen a los dioses para agradecer algo bueno.



Los **ungüentarios** son recipientes para guardar ungüentos, cremas y aceites.



Los **morillos** son soportes de terracota que se ponen en el hogar o en la chimenea para aguantar la leña.

El culto al cráneo

En el Puig de Sant Andreu y en la Illa d'en Reixac se practicaba el culto al cráneo.

En las excavaciones se han encontrado:

- Cráneos humanos con clavos atravesados.
- Trozos de cráneos y mandíbulas relacionados con rituales.

Estos descubrimientos se han hecho en distintos lugares de los yacimientos:

- El interior de un **silo**.
- En una calle de la Illa d'en Reixac.
- En un gran edificio dedicado a rituales, junto con otras ofrendas, como restos de animales, cerámicas, una espada de hierro y restos humanos.

Un **silo** es un lugar seco donde se guarda el trigo.



La vida espiritual. El ritual funerario

El ritual funerario de los iberos siempre incluía la incineración de los cuerpos, tanto jóvenes como adultos.

Después de ser quemados, los restos humanos, a menudo, se lavaban, se desmenuzaban, y se guardaban en una urna.

Esta urna se colocaba en una fosa pequeña excavada en el suelo, con ofrendas al difunto y su ajuar personal (joyas, vestidos...).

Las necrópolis estaban cerca de los poblados.

Una de las necrópolis de Ullastret está situada en el Puig de Serra, en Serra de Daró, a unos 400 metros del poblado de la Illa d'en Reixac. Esta necrópolis se utilizó desde el siglo V (5) a. C. hasta mediados del siglo IV (4) a. C.

Los recién nacidos o los niños de pocos meses no eran incinerados, sino enterrados dentro de las casas o en lugares preparados para ello. En algunos casos podrían haber sido sacrificados.



El urbanismo y la arquitectura

Los poblados ibéricos típicos eran los que se situaban en lugares elevados para que defenderlos fuera sencillo y, además, estaban bien fortificados.

Estos poblados reciben el nombre de **oppida**.

La construcción de los poblados en estas zonas elevadas provocaba que las calles y las casas tuvieran una organización irregular, ya que tenían que adaptarse a las pendientes del terreno.

Pero, siempre que era posible intentaban hacer calles rectas entrecruzadas de forma perpendicular, como en la Illa d'en Reixac. Este poblado se construyó sobre un asentamiento preibérico anterior.

Este asentamiento preibérico estaba formado por cabañas circulares, construidas con ramas y barro sobre la roca natural.

En el Puig de Sant Andreu también se encontraron construcciones parecidas.



La ciudad ibérica de Ullastret era un gran centro de poder, donde se tomaban las decisiones políticas, militares y religiosas de la comunidad. También ofrecía servicios a la población, como protegerse de los peligros, guardar comida y asegurarse de que tuvieran agua para beber.

Dentro de los poblados, las casas se alineaban a lo largo de las calles formando islas o manzanas.

Las casas ibéricas eran sencillas, de planta rectangular, con una o dos habitaciones, y con muros de cimientos de piedra y alzados de adobe.

Los tejados eran casi llanos (tenían muy poca pendiente para desaguar), sostenidos por postes de madera y cubiertos con ramas y barro.

El espacio interior de la casa se dividía en distintas zonas destinadas a diferentes tareas:

- descanso
- cocina
- almacenaje
- actividades artesanales

En cada casa había, al menos, un hogar con una salida de humos en el techo. A menudo, había un banco de piedra o barro adosado a un muro. Algunas casas tenían un piso superior.

En el Puig de Sant Andreu se han excavado dos casas de unos 800 metros cuadrados cada una, con varias habitaciones. Sin duda, pertenecían a familias ricas.

Dentro del poblado también se han encontrado cisternas, que son grandes depósitos para almacenar agua de lluvia para el consumo humano. Estas cisternas se excavaban en el suelo, y se cubrían de piedra y mortero de cal para hacerlas impermeables.

Otros elementos de uso comunitario eran los silos, que eran depósitos para conservar los cereales, y que también se excavaban en el suelo.

El Puig de Sant Andreu y la Illa d'en Reixac estaban protegidos por una muralla, que se construyó en varias etapas.



La primera muralla del Puig de Sant Andreu se construyó a finales del siglo VI (6) a. C. o a inicios del siglo V (5) a. C., y es la muralla ibérica más antigua de Catalunya.

La muralla que podemos ver en este momento es de principios del siglo IV (4) a. C., aunque algunas partes se reconstruyeron en el siglo III (3) a. C. La forma de la muralla es triangular y tiene varias torres de defensa.

La muralla del poblado de la Illa d'en Reixac se está estudiando, pero es parecida a la del siglo IV (4) a. C. del Puig de Sant Andreu.



La lengua y la escritura

La lengua es uno de los aspectos más desconocidos de la cultura ibérica. Su origen no está del todo claro.

La escritura ibérica nació en el sureste de la península durante el siglo VI (6) a. C. y se extendió por la costa mediterránea hasta llegar a Catalunya un siglo después.

La lengua ibérica tiene 29 signos que combinan letras y sílabas. Aunque sabemos cómo suena, todavía no entendemos qué dice.

Este sistema de escritura se utilizó desde el sur de Francia hasta el valle del Guadalquivir, con variaciones según la región y la influencia de otras lenguas.

Los iberos escribían sobre cerámica, láminas de plomo y piedra, con herramientas acabadas en punta.

	k	g	b	t	d					
a	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ
e	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ
i	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ
o	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ
u	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ	ꝑ

La mayoría de las inscripciones de Ullastret están hechas sobre cerámica, sobre todo, en vasos del siglo IV (4) a. C. Pero también hay textos sobre plomo, sobre pesos de telar y sobre un vaso en forma de animal, que es la inscripción más antigua del yacimiento.

También se han encontrado inscripciones en griego y en fenicio sobre ánforas.



La agricultura

Utensilios

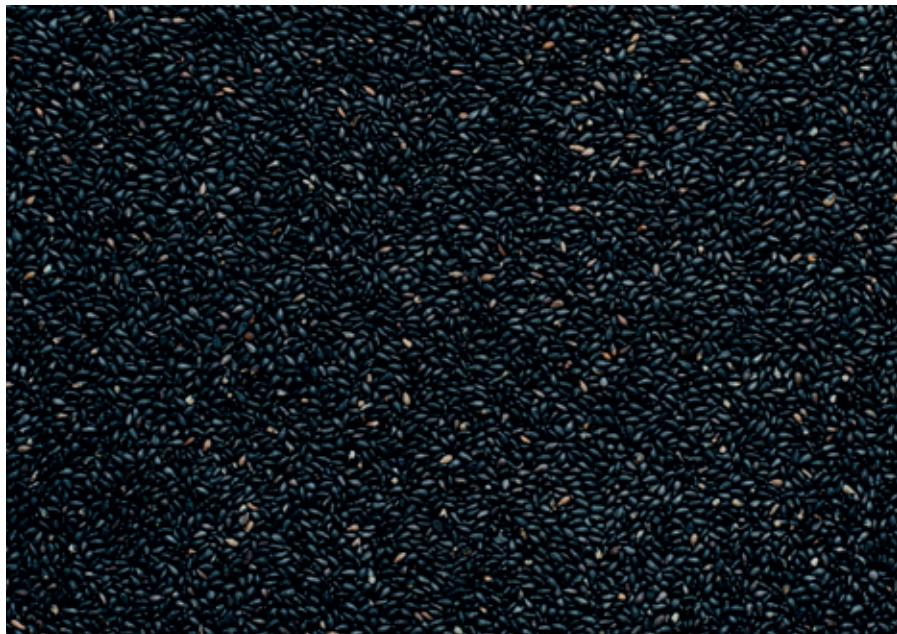


La mayoría de iberos se dedicaban a la agricultura. Ya en la época antigua, el Empordà y Lleida eran las dos grandes zonas productoras de cereales.



Las herramientas agrícolas que se han encontrado corresponden a una agricultura desarrollada, como, por ejemplo, el arado, que se utilizaba en grandes superficies para abrir surcos en la tierra y removerla, o la azada.

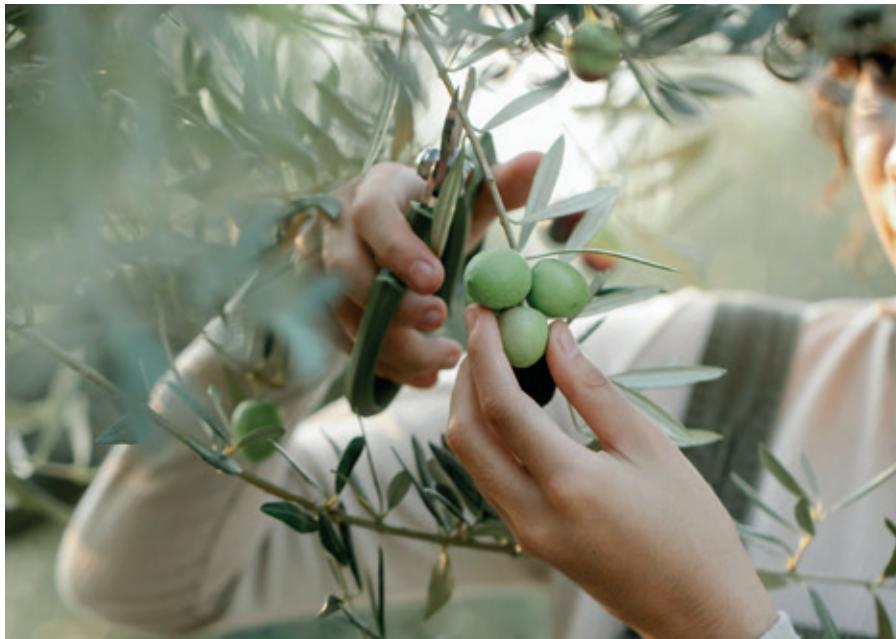
Cereales



En Ullastret se han encontrado restos de semillas carbonizadas que demuestran la importancia del cultivo de cereales, sobre todo, de la cebada. Los iberos también cultivaban trigo y mijo.



Legumbres, viñas y olivos



Los iberos conocían algunas legumbres, como las lentejas, los guisantes y las habas. También cultivaban viñas para producir uvas y olivos para obtener aceite.



Transporte y almacenamiento



Los iberos guardaban el grano en silos o en ánforas, que también utilizaban para transportarlo.

Para moler el grano, usaban dos tipos de molinos: los de vaivén, que eran muy antiguos y se conocían desde el neolítico, y los rotatorios, que empezaron a usarse en Ullastret en el siglo IV (4) a. C.



La ganadería

La ganadería era la segunda actividad más importante después de la agricultura.

Se han encontrado huesos de ovejas y cabras, también de cerdos, toros y vacas, y, en menor cantidad, de caballos y perros.

Además de servir como alimento, los animales les daban materias primas, como lana, pieles y huesos. Con estos materiales fabricaban herramientas, adornos, mangos de cuchillos, etc.



La caza, la pesca y la recolección

Caza



La caza era una actividad económica complementaria. Los iberos cazaban, sobre todo, conejos y jabalíes, pero también ciervos, de los que solo se han encontrado los cuernos.



Pesca



Los iberos, sobre todo, pescaban anguilas, doradas y lubinas.

En las excavaciones se han encontrado anzuelos de bronce y pesos de piedra para las redes.



Recolección



Los iberos también recolectaban frutos
y plantas silvestres,
y moluscos tanto de mar como de ríos y lagos.



La artesanía

En la sociedad ibérica, los artesanos se dedicaban a fabricar objetos para la venta o para el uso de la comunidad.

Entre sus trabajos más importantes se encuentran la metalurgia, la cerámica, el tejido y el trabajo de la piedra.

Metalurgia



Los iberos trabajaban el hierro y el bronce, como demuestran los hornos y los materiales de desecho encontrados. Con estos metales fabricaban herramientas para la agricultura, armas, adornos, utensilios de cirugía y objetos personales.

Los minerales que empleaban provenían de las Gavarres y el Pirineo. Además, refundían y reciclaban objetos de metal que ya no utilizaban para hacer otros nuevos.



Cerámica



Los iberos fabricaban muchos productos de cerámica gracias al uso del torno rápido y los depósitos de arcilla que había cerca.



Sin embargo, para las vasijas de cocina seguían usando la cerámica hecha a mano, porque era más flexible y resistía mejor los cambios de temperatura.

Textil



Los iberos usaban lana y fibras vegetales para producir tejidos.

Se han encontrado fusayolas, que se empleaban como contrapeso para hilar, y pesos de telar. Los telares utilizados eran de tipo vertical.



Trabajo de la piedra



La construcción de murallas y otras obras públicas, como cisternas o calles empedradas, muestra que había grupos de picapedreros que trabajaban para la comunidad y explotaban las canteras cercanas.

La piedra también se utilizaba para fabricar utensilios, como molinos, vasos y moldes.





Un museu donde la arqueología
explica, cuestiona, sorprende y emociona.



Devolved esta guía
a recepción.



Este logotipo identifica los materiales de Lectura Fácil que siguen las directrices internacionales de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y de Inclusion Europe en cuanto a lenguaje, contenido y forma, a fin de facilitar su comprensión.

Lo otorga la Asociación Lectura Fácil (www.lecturafacil.net).



Museu d'Arqueologia
de Catalunya



Generalitat
de Catalunya